

***Desmodium ospriostreblum* (Leguminosae), misteriosa e indocumentada en Yucatán**

FREYA SCHIKORR

Apartado Postal 27, C.A.P. Reforma, C.P. 97005, Mérida, Yucatán, México
freyaschikorr@hotmail.com

El género *Desmodium* es un miembro de la familia Leguminosae (Fabaceae), incluye cerca de 275 especies distribuidas en las regiones tropicales de todo el mundo y cien especies se encuentran en México. Son muy abundantes en la península de Yucatán y hasta la fecha se han reportado ocho especies. Se reporta por primera vez a *Desmodium ospriostreblum* en la región y posiblemente en México y el Nuevo Mundo.

Palabras clave: Fabaceae, naturalización, península de Yucatán, viveros.

Caminar por la naturaleza y estar rodeada por ella, es algo muy estimulante y cada vez se descubren nuevas cosas que antes no se habían notado. En una de estas caminatas estuve particularmente encantada de las leguminosas, de sus flores, y fascinada por la diversidad de las formas de los frutos (vainas) de esta familia. En particular las vainas de una de ellas parecían sacacorchos en miniatura acompañadas de florecillas blancas saliendo de entre las hojas de una acacia. Las hojas de la planta en cuestión estaban escondidas, y por eso no se logró identificar la especie a la que pertenecía. El año siguiente se buscó nuevamente la planta para prestar más atención a las hojas, encontrándola en octubre en el mismo camino y después, en varios lugares más.

Identificarla como miembro del género *Desmodium* Desv. (Leguminosae o Fabaceae) fue sencillo, pero identificar la especie no. Resultó que no estaba registrada para la península de Yucatán. Por eso, unas muestras botánicas e imágenes digitales se enviaron a la experta del género en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en la Ciudad de México, la Bióloga María Leticia Torres Colín. Por la apariencia de la flor, la identificó como *Desmodium ospriostreblum*

Steud. ex Rich., originaria de África y al parecer, la especie eligió la península de Yucatán como vía entrada al país.

Nuevas especies pueden surgir, desaparecer o llegar de otros lugares. La naturaleza está en constante cambio, cada vez más en los últimos años. Estos cambios requieren ser registrados para obtener un conocimiento de la flora del área que se estudia. Los factores del ir y venir de las especies son varias: uno es el cambio climático, mismo que puede conducir especies a su extinción o permitir la entrada de especies a lugares donde antes las condiciones climáticas no lo permitían; otra causa posible de la diseminación de plantas son los animales, quienes al transportar las semillas o propágulos permiten el establecimiento de plantas en zonas donde originalmente no se encontraban, en estados o países vecinos y en algunos casos, hasta cruzar continentes.

Un factor relativamente común de la llegada accidental de nuevas especies a la península de Yucatán son los viveros. La mayoría de estos están importando plantas, césped en rollo y tierra de otros estados de la república y así llegan semillas o plántulas nativas de otras partes de México o introducidas y ya naturalizadas en diversas partes del territorio nacional. Otra



Figura 1. *Desmodium ospriostreblum* Steud. ex A. Rich. **A.** Planta. **B.** Rama con flores. **C.** Fruto.
 (Fotografías: Freya Schikorr).

posibilidad es la importación de semillas foráneas, por ejemplo, de plantas medicinales o forrajeras. Si algunas de estas especies una vez introducidas, pueden sobrevivir a las condiciones locales y mantenerse por ellas mismas sin la ayuda del hombre, y llegar a comportarse como una especie indígena, es posible que se formen poblaciones viables en el tiempo. En este caso hablamos de plantas naturalizadas; con preferencia, estas especies colonizan terrenos baldíos, perturbados o abandonados.

Las especies de *Desmodium* no tienen ningún problema para crecer en las aéreas anteriormente mencionadas y pueden funcionar como plantas pioneras (las primeras que se establecen en un lugar des poblado). Este género, con cerca 275 especies se distribuye en las regiones tropicales de todo el mundo y al menos 100 se encuentran en México (Villaseñor, 2016) y ocho están reportadas en el último listado florístico de la península de Yucatán (Carnevali *et al.*, 2010; Torres-Colín *et al.*, 2011). La mayoría son hierbas o sufrutices pequeños, sus hojas son trifolia-

das, las flores están agrupadas en espigas laxas, y sus tallos y vainas tienen pelitos con las puntas en forma de gancho. Sus extensos sistemas de raíces fijan el nitrógeno atmosférico a través de nódulos formados por asociaciones entre las raíces y las bacterias especializadas como la mayoría de las leguminosas (Lewis *et al.*, 2005). Por estas razones se utilizan mucho en agricultura sustentable y planes restauración.

Desmodium ospriostreblum es una hierba que fácilmente pasa desapercibida. Mide hasta 150 cm de alto, pero por sus tallos delgados y débiles, la planta frecuentemente está semi postrada y apoyada en las plantas que la rodean. Las hojas trifoliadas son de forma lanceolada y ligeramente pubescentes. Sus inflorescencias muy ralas son terminales y axilares, con pocas flores que abren simultáneamente. Estas son bellas, de color blanco brillante, con simetría bilateral, miden solamente 8 mm de largo y si las miramos de cerca, se nota que tienen uno o dos puntos de color gris en el centro. Su forma parecida a las flores del frijol, cambia dramáticamente

en la tarde, exponiendo al estigma y a los estambres fusionados de color blanco-magenta. Desde muy joven, la vaina o lomento empieza a torcerse separando las semillas individuales por constricciones y así, formando segmentos que técnicamente se llaman artículos; éstos están cubiertos de una densa vellosidad donde los pelos individuales están provistos con ápices torcidos en ángulos muy agudos, funcionando como ganchos que al pasar los animales, favorecen la adherencia al cuerpo o patas y de esta manera, se diseminan en el campo y en la ciudad. Es poco probable que se convierta en una planta invasora y afecte a poblaciones nativas, pero de todos modos, esta leguminosa llegó para quedarse.

Se consultó el Herbario CICY para saber si ejemplares de esta especie ya se encontraban en la colección bajo otro nombre. A la especialista que identificó la especie le llamó la atención su semejanza con *Desmodium procumbens* (Mill.) Hitchc., por eso, se buscó esta especie y se halló un individuo del Estado de Yucatán, el cual había sido identificado como tal hace 37 años, y que por la forma de sus hojas y de sus vainas, se parecía mucho *D. ospriostreblum*. ¿Cómo podemos saber la real identidad de esta muestra si las especies son tan parecidas? Se mencionó antes que la especie se identificó por su flor y éstas no se pueden estudiar muy bien en el material herborizado. Para ver si hay otras diferencias aparte de las flores, se revisaron otras publicaciones. Verdcourt (2000) propone que *D. ospriostreblum* podría ser *Desmodium procumbens* de la zona tropical americana y exportado a África, ya que observó un cambio en la apariencia del último artículo de las vainas: el de *D. ospriostreblum* es alargado, mientras que el de *D. procumbens* no lo es. Esta observación es una muy buena pista para diferenciar entre las dos especies (independientemente de su

origen). Así, se confirmó que la muestra antigua del herbario está identificada correctamente, mientras que las plantas colectadas en mis paseos son *D. ospriostreblum*.

No sabemos cómo llegó *Desmodium ospriostreblum* a la península de Yucatán desde África. ¿De los viveros? ¿O de las prácticas agrícolas? Otra pregunta interesante es ¿Cuándo llegó? Una posibilidad es que arribó hace mucho tiempo y pasó desapercibida para todos. También es posible que sea un residente reciente. Aparte de la autora, dos botánicos de Mérida comentaron que ya habían visto esta especie de *Desmodium* hacía poco tiempo en lugares diferentes, pero ellos no conocían su identidad. Es posible que el caso de esta especie se repita con otros residentes verdes de la península de Yucatán, por lo cual falta mucho por explorar.

Vale la pena que salgamos al jardín con los ojos bien abiertos, y percibamos flores que siempre han estado ahí y esperen ser descubiertas, o si caminamos por la naturaleza, es muy importante darse cuenta que todas las plantas del camino, incluyendo las más pequeñas y las más insignificantes, tienen una historia que contarnos y que hay que escuchar, prestando especial atención a cada una de ellas.

Referencias

- Carnevali G., Tapia-Muñoz J.L., Duno de Stefano R. y Ramírez Morillo I. (Editores generales). 2010. *Flora Ilustrada de la Península de Yucatán: Listado Florístico*. Centro de Investigación Científica de Yucatán A.C., Mérida, Yucatán, México. 328 Pp.
- Lewis G.P., Schrire B., y Lock M. (Eds.). 2005. *Legumes of the World*. Royal Botanic Gardens, Kew. 592 pp.
- Torres-Colín L., Duno-de Stefano R. y Gómez-Hinostrosa C. 2011. Los géneros *Alysicarpus* y *Desmodium* (Faba-

ceae) en la península de Yucatán, México. *Revista Mexicana de Biodiversidad* 82: 1087-1097.

Villaseñor J.L. 2016. Checklist of the native vascular plants of Mexico. *Revista Mexicana de Biodiversidad*

87(3): 559-902.

Verdcourt B. 2000. Papilionoideae-Desmodieae, Psoraleae, *Aeschynomene*. In: Pope G.V. (ed.) *Flora Zambesiaca* 3(6): 58-169. Royal Botanic Gardens, Kew, Richmond. UK.

Desde el Herbario CICY, 9: 71–74 (6-Abril-2017), es una publicación semanal editada por el Herbario CICY del Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C., con oficinas en Calle 43 No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, C.P. 97200, Mérida, Yucatán, México. Tel. 52 (999) 942-8330 Ext. 232, www.cicy.mx/Sitios/Desde_Herbario/, webmas@cicy.mx. Editores responsables: Ivón Mercedes Ramírez Morillo y José Luis Tapia Muñoz. Reserva de Derechos al Título Exclusivo No. 04-2016-041413195700-203, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, ISSN: 2395-8790. Responsable de la publicación: José Fernely Aguilar Cruz, Calle 43 No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, C.P. 97200, Mérida, Yucatán, México. Fecha de última modificación: 6 de abril de 2017. Las opiniones expuestas por los autores no necesariamente expresan la postura del editor de la publicación. De la misma manera, la responsabilidad sobre la veracidad y la precisión de los contenidos, le corresponde totalmente a los autores de los ensayos.